

Perú Hoy



A ritmo de pandemia
y cuarentena

desco

A ritmo de pandemia y cuarentena

Perú Hoy

A ritmo de pandemia y cuarentena

Carlos Alberto Adrianzén *Armando Mendoza Nava*
Eduardo Ballón E. *Alfredo Ocampo*
Violeta Barrientos S. *José Pinto Olivares*
Hugo Cabieses C. *Leda M. Pérez*
Álvaro Campana O. *Danny Pinedo G.*
Humberto Campodónico Sánchez *Óscar Ugarteche*
Patricia Córdova Cayo *Abraham Valencia J.*
Enrique Fernández-Maldonado M. *Eduardo Zegarra M.*
Carlos Mejía A.

Eduardo Toche M.
(compilador)

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo - 2020

Código 14335

TOCHE M., Eduardo; compilador

Perú Hoy, A ritmo de pandemia y cuarentena. Lima: **desco**, 2020.
362 p

Agricultura familiar / Complejo financiero / Covid-19 / Crisis
sanitaria / Cuidados y trabajo doméstico / Democracia /
Discapacidad / Economía / Economía de mercado / Empleo /
Izquierda / Martín Vizcarra / Ministerio de Agricultura y Riego
/ Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo / Mipymes
/ Pandemia / Partidos políticos / Perú / Pueblos indígenas /
Violencia de género

Edición: agosto del 2020

Tirada: 300 ejemplares

Corrección de estilo: León Portocarrero Iglesias

Coordinación: Mónica Pradel S.

Carátula y diagramación: Juan Carlos García M. ☎ (511) 226-1568

Foto de carátula e interiores: Andina

ISBN: 978-612-5009-00-5

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2020-06032

Impreso en Aleph Impresiones S.R.L

Jr. Risso 580, Lince. Lima - Perú ☎ (511) 634-5000

© **desco**

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

Jr. Huayna Cápac 1372, Lima 11 - Perú ☎ (511) 613-8300

www.desco.org.pe

Setiembre del 2020

Contenido

Presentación 11

Parte I Política y gobernabilidad

El año que vivimos en peligro
Eduardo Ballón E. 21

¿Estamos frente a una coyuntura crítica? Estado y partidos frente
a la pandemia
Carlos Alberto Adrianzén 43

La crisis de régimen, la pandemia y las izquierdas en el Perú
Álvaro Campana O. 65

La lógica institucional del Ministerio de Trabajo en la crisis sanitaria
Carlos Mejía A. 83

El Ministerio de Agricultura y Riego, la COVID-19 y la agricultura
familiar: desencuentros y distancia social
Eduardo Zegarra M. 101

Parte II Sociedad y democracia

Coronavirus en el Perú: medidas y errores del Gobierno
Abraham Valencia J. 125

Llover sobre mojado. El impacto de la emergencia sanitaria en el empleo y las Mipymes <i>Enrique Fernández-Maldonado M.</i>	145
Discapacidad y COVID-19 en el Perú <i>José Pinto Olivares</i>	163
La pandemia de la violencia contra la mujer <i>Violeta Barrientos S.</i>	191
Políticas públicas para frenar la violencia machista <i>Patricia Córdova Cayo</i>	207
El trabajo y los cuidados empiezan por casa <i>Leda M. Pérez</i>	225

Parte III

Economía y gestión de recursos

Problemas del complejo financiero: tras COVID-19 <i>Óscar Ugarteche y Alfredo Ocampo</i>	243
En el año del coronavirus: algunas cuestiones a considerar sobre la economía peruana <i>Armando Mendoza Nava</i>	263
COVID-19 y el imperativo de ordenarlo todo. Reflexiones, recuerdos y propuestas <i>Hugo Cabieses C.</i>	285
Por la ruta de Fitzcarrald: industrias extractivas, Estado y reservas indígenas <i>Danny Pinedo G.</i>	309
De la mano invisible a los mercados incrustados. Una visión desde Adam Smith y Karl Polanyi <i>Humberto Campodónico Sánchez</i>	327
Notas sobre los autores	353



«Perú Hoy» y Julio Gamero

La serie *Perú Hoy* es una publicación cuya historia viene ligada a las inquietudes del siempre creativo ánimo de producir conocimiento que caracterizó a Julio Gamero; amigo, compañero y entrañable ser humano al que perdimos hace poco, y que deja con su partida un gran vacío no solo en el mundo académico, sino en nuestros corazones.

En esta oportunidad, luego de dieciocho años de permanecer en escena ininterrumpidamente y con 36 ediciones publicadas, el equipo coordinador de *Perú Hoy*, rinde homenaje a Julio Gamero –gestor de la serie– con esta entrega. Qué mejor homenaje que nuestro compromiso de seguir produciéndolo con la calidad que Julio le imprimió en sus orígenes; pretendemos como él, dejar huella en el camino.

El equipo de *Perú Hoy*

Presentación

En la primera semana de agosto, luego de un mensaje presidencial que ya nadie recuerda y estando pendiente la ratificación congresal del primer ministro (designado el 16 de julio), que finalmente no se dio, y la aceptación de un siguiente premier una semana después (11 de agosto), sin que, obviamente, se haya cambiado la matriz gubernamental que había ofrecido su fugaz antecesor, presentábamos un escenario más que desolador.

Hacia casi cinco meses que se había declarado la emergencia sanitaria y los resultados que buscábamos no se habían obtenido: en salud, estamos entre los países con mayor cantidad de infectados y muertos per cápita en el mundo; además, tenemos la caída del Producto Bruto Interno (PBI) más importante en Latinoamérica; y el aumento proyectado de pobreza será muy fuerte, colocándonos solamente detrás de Argentina en el panorama regional.

Sin duda, uno de los problemas es la propagación de la enfermedad. Pero, otro de mayor magnitud es haber creído que la

pandemia era el único problema, así como el buscar «resultados» en la medida en que imaginábamos estar en «guerra». Haber mirado de esa manera las cosas no permitió visibilizar adecuadamente algunos aspectos cruciales.

Por ejemplo, tenemos el factor político, que obliga a desplazar los hitos temporales unos meses atrás, a setiembre del 2019, cuando el presidente Martín Vizcarra decidiera disolver el Congreso de la República, surgiendo como pregunta si lo que apareció entonces como una aparente crisis política estaría constituyéndose como un momento democratizador.

Esto último pronto se disipó pues no estuvo en las proyecciones del mandatario. Fue, sin ambages, un acto de supervivencia ante un Congreso cuya mayoría fujimorista interpretó que la política era el arte de hacerlo todo imposible, mediante el uso de artimañas, imposiciones y colusiones con colegas indefectiblemente delincuentes. Más todavía, el acto presidencial no condujo a pensar siquiera que contuviera algún plan político propio, aun de corto plazo.

Luego, tendríamos las elecciones para renovar el Congreso, en enero del presente año, siendo este uno de los procesos electorales más desconcertantes que podemos recordar las y los peruanos. La esperanza era obtener algo cualitativamente mejor. No fue así y la expresión ciudadana se manifestó con una alta indecisión previa, sin otorgarle mayoría a ninguna de las organizaciones que competían y con amplios márgenes de duda sobre la representatividad de las y los elegidos. Esto solo recordó una vez más las sólidas bases informales sobre la que se levanta la institucionalidad peruana.

Pero, parafraseando a Jacques Lacan, una democracia enclenque necesita al menos un par de décadas de denodados esfuerzos para

hacerla realidad. Décadas atrás, el 2004, apenas iniciado un nuevo ciclo democratizador en el Perú que suponíamos iba a reparar los daños ocasionados por el momento autoritario fujimorista de los 90, Carlos Franco ya hablaba de un realismo desencantado para referirse a la democracia peruana y, por extensión, a la latinoamericana¹.

Franco estaba convencido de que la voluntad de cambio y los esfuerzos aplicados para reformar algunos aspectos que estaban prescritos en la Constitución de 1993, el ordenador normativo del modelo neoliberal en nuestro país, en realidad eran de bajo impacto en tanto lo esencial, la relación Estado-sociedad que esta había formalizado, no fue alterada, por lo que la aspirada democracia no podría ser consolidada.

De esta manera, si bien nunca hubo en el Perú tantos espacios institucionales abiertos al diálogo y a la concertación entre el gobierno, los partidos y las organizaciones de la sociedad civil como en los últimos 20 años, estos languidecieron rápidamente. Pronto, los espacios que debían ser la arena para la actuación de las organizaciones sociales fueron influenciados por las élites territoriales y los funcionarios de las ONG, lo que denotaba las diferencias que marcaban el desigual acceso a la información, la capacitación, las diferencias educativas y el prestigio existentes entre los diferentes grupos sociales que componen el país.

Sin embargo, si bien lo dicho es importante, no pareciera ser lo sustancial. A lo largo de la experiencia democrática peruana lo que vamos a ver nítidamente es el menguante interés de

¹ Grupo Propuesta Ciudadana (GPC). *La participación ciudadana y la construcción de la democracia en América Latina. Seminario internacional*. Lima: GPC - SER - Consode - Oxfam, 2004.

las organizaciones sociales para incorporarse en los espacios participativos formales, en la medida en que usaban otros mecanismos que, a la sazón, parecieran haberle dado resultados más inmediatos.

El mecanismo más importante por donde se han encaminado las exigencias sociales en la democracia peruana ha sido el conflicto abierto. En efecto, durante estos años la Defensoría del Pueblo se encargó de contabilizar y clasificar estos eventos llegando a registrar miles de ellos por año, siendo los predominantes los denominados «conflictos socioambientales», es decir, aquellos generados por las actividades extractivas.

De esta manera, la crisis de la democracia peruana, casi 20 años después de haberse relanzado, está en relación directa con la crisis general del Estado y menos con los problemas de una sociedad que puede estar manifestando importantes grados de dispersión y heterogeneidad, pero que formula continuamente sus demandas sin encontrar los canales adecuados para obtener una solución.

Entonces, nuestro pésimo escenario de partida para gestionar la pandemia no se reduce a la situación extrema en que se halla nuestro sistema de salud y la alta informalidad prevaleciente. Sobre ellas, reside una irresoluta crisis política que imposibilita la formulación de cualquier acuerdo, que facilite la puesta en acción de las decisiones tomadas.

Lo que tenemos en el corto plazo es un reto enorme. Como muestra, el impacto económico de la crisis sanitaria es múltiple: un bloqueo interno que provoca una caída inmediata de la actividad económica; una desaceleración de la demanda global que afecta en particular las exportaciones, las remesas, el turismo y la inversión

externa directa; un colapso en los precios de los productos básicos; y un periodo de alta volatilidad financiera.

En ese sentido, el presente volumen del Perú Hoy busca reflexionar sobre estos complicados escenarios, caracterizados por la violenta e inesperada irrupción de la pandemia, buscando relacionar los escenarios previos, la gestión de la crisis y las posibles rutas de adecuación y salida a la actual situación.

Al respecto, Eduardo Ballón considera que tras más de 100 días de pandemia, sanitariamente y socialmente no se tienen los resultados buscados, antes que por falta de recursos, por los límites estructurales del país y las debilidades de gestión del gobierno. Así, en un escenario muy difícil y marcado por la incertidumbre, caminamos al bicentenario y a las elecciones generales del 2021.

Carlos Alberto Adrianzén, por su parte, pasa revista a una serie de eventos ocurridos en años recientes que pueden constituirse en una doble coyuntura crítica capaz de afectar dos variables fundamentales: la fortaleza del Estado peruano y la recomposición de la elite política nacional.

Luego, Álvaro Campana se pregunta: ¿cuál ha sido el papel de las izquierdas en una historia reciente marcada en el Perú por la crisis del régimen instaurado en 1992, la emergencia sanitaria generada a escala global por el nuevo coronavirus? Respondiendo a ello tomando como hitos las elecciones parlamentarias complementarias del 2020, así como el estado de emergencia y el prolongado confinamiento.

Después, Carlos Mejía analiza las decisiones tomadas por el gobierno peruano en materia laboral durante la cuarentena aplicada por la pandemia de COVID-19, sosteniendo que la reforma laboral de 1992, durante el inicio de la dictadura fujimorista, constituye

un «legado» institucional que es asumido como una particular manera de entender las relaciones laborales y el rol del Estado en el mundo del trabajo.

Eduardo Zegarra, seguidamente, reflexiona el rol del Ministerio de Agricultura y Riego en el contexto de la COVID-19. Expone las características fundamentales de nuestra agricultura familiar y sustenta la urgente necesidad de una nueva reestructuración, para que dicho ministerio esté realmente orientado a atender a los agricultores familiares de nuestro país.

Para Abraham Valencia, los números nos dicen que las medidas sociales, económicas y de salud del gobierno no funcionaron. La pandemia ha mostrado que el crecimiento económico no se refleja en los servicios de salud y las trabas burocráticas siguen siendo barreras casi infranqueables.

De otro lado, Enrique Fernández-Maldonado aborda el impacto negativo generado por la pandemia en las Mipymes. Se pregunta: ¿era posible otro escenario?, ¿el gobierno peruano hizo todo lo posible para preservar su sostenibilidad?, ¿por qué no logró contener la sangría de empleos?, ¿qué medidas se deben adoptar?

José Pinto, nos ofrece una mirada panorámica acerca de los efectos de la COVID-19 en las personas con discapacidad, mediante un balance «prepandemia» de la gestión pública en discapacidad y el análisis de las medidas para mitigar sus implicancias.

Por su parte, Violeta Barrientos, analiza la violencia contra la mujer, un tema importante porque las mujeres podrían verse desproporcionadamente afectadas por la crisis: los niveles de ingresos de las mujeres son, en promedio, más bajos que los hombres, sus tasas de pobreza son más altas y tienen más probabilidades de estar expuestas a la violencia doméstica.

Patricia Córdova, señala que la reclusión en el «dulce hogar» fue ocasión para que se «nos refregaran en la cara las invisibles, reiterativas y agotadoras tareas domésticas». Así, nos ofrece una reflexión preocupada por lo que miles de mujeres tienen que vivir en estos días de cuarentena al lado de su agresor.

Luego, Leda Pérez pone en perspectiva histórica cómo el trabajo doméstico ha sido feminizado y desvalorado. Además, plantea algunas posibles direcciones, tomando en cuenta la presente crisis sanitaria y el rol esencial que juegan las cuidadoras en un gran número de hogares.

Óscar Ugarteche y Alfredo Ocampo, por otro lado, afirman que nunca en la historia del capitalismo contemporáneo se ha suspendido la producción de todos los bienes en todo el mundo en simultáneo, ni se ha cortado la provisión de servicios considerados como parte de la vida social normal. Todo esto replantea la noción de globalización, el papel del Estado en los rescates bancarios y financieros, y en la provisión de servicios públicos.

Enseguida, Armando Mendoza escudriña la inevitable crisis económica que trae consigo la pandemia, el nivel de la caída y el lento camino de recuperación que conlleva, incidiendo en los efectos que tendrá en el empleo y en la solvencia fiscal. Finalmente, cuestiona el «modelo» que está a la base de los problemas que allí subyacen.

Según Hugo Cabieses, luego de menguar la pandemia deberá ordenarse nuestro territorio, economía y sociedad hacia otro modelo de producción, consumo, provisión de energía y uso sostenible de recursos naturales. No debemos «volver a la normalidad», sino marchar hacia un nuevo pacto político socioambiental.

Danny Pinedo, inmediatamente, presenta una reflexión de la vulnerabilidad de los pueblos indígenas yora y matsigenka de la Reserva Territorial Kugapakori, Nahua, Nanti y otros, donde concluye que el respeto a la intangibilidad de esta reserva es fundamental, pero que es necesario también implementar instrumentos de gestión que, partiendo del reconocimiento de la movilidad de los yora y matsigenka, aseguren medidas para reducir sus riesgos.

Humberto Campodónico, por su parte, aborda los fundamentos originarios del liberalismo económico clásico de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, considerándolo indispensable para entender lo que es hoy el neoliberalismo. Así, se ocupa del orden natural, el naturalismo social y la existencia de un capitalismo autorregulado, en una visión desde Adam Smith y Karl Polanyi.

Esta entrega pretende, como siempre, aportar a un debate crítico de nuestra situación como país y las interminables crisis que afrontamos y afrontaremos si no somos capaces de lograr los cambios que urgen operar para lograr una sociedad más justa e inclusiva.

Lima, agosto del 2020